

PREAMBULO

Permítanos el lector unas cuantas palabras por vía de prólogo ó como una explicación acerca de los fines de esta humilde publicación.

Cuando un periódico de la naturaleza del nuestro hace su aparición, unos, los indulgentes, suelen acogerlo bondadosamente, y aun á veces buscan, y quizá hasta creen hallar algo que les instruya y les guíe en la penosa carrera á que se han consagrado; pero otros, y son los más, malquerientes y adversarios por sistema de todo aquel que tiene la noble osadía de lanzar sus opiniones á la publicidad, juzgan cuestión de orgullo, de vanidad y de pretensión lo que no es sino un intento sano y por demás laudable: el de colaborar en la magna obra de la enseñanza.

A éstos hacemos formal protesta de nuestra humildad, porque ninguna pretensión, ni vanidad, ni orgullo, pueden tener aquellos cuyos nombres no tienen ningún favorable precedente, pues, exceptuando á nuestro compañero el Sr. Gregorio Torres Quintero, que dirigió con bastante acierto una publicación pedagógica en Colima, los demás somos casi desconocidos, y nuestros nombres no han conquistado por cierto ningún timbre glorioso.

En cuanto á los primeros, aquellos que identificarse quieran con nosotros, hacemosles sincero ofrecimiento de poner á su disposición todas nuestras pobres energías, sirviéndoles, si así puede decirse, de intérpretes de las ideas más recientes que en materia de educación los grandes pensadores escriben.

Es decir, que nos dirigimos á aquellos que por lo exíguo de su sueldo no pueden tener á su alcance obras de mérito pedagógico, casi siempre muy caras, y á cuya lectura ni se podrían entregar, pues casi siempre necesitan en sus horas de descanso buscar otra ocupación productiva.

A ellos, con quienes bien queremos hacer nuestra comunión de ideas ante el ara bendita del bien común, dedicamos esta publicación, que, lo repetimos,